

CENTENARIO DE LA PRIMERA REVISTA FILATÉLICA CUBANA

Bajo el título PIONEROS DE LA FILATELIA CUBANA, "EL CURIOSO AMERICANO", apareció este artículo en el "Boletín Mensual Informativo" que por la década de los años 50, del pasado siglo, publicaba José Luis Guerra Aguiar.

En este mes de abril se cumplen 100 años exactos de la aparición de la primera publicación de carácter totalmente filatélica, la "Revista de la Sociedad Filatélica Cubana".

No son muchos los países que pueden ostentar el orgullo de contar con publicaciones filatélicas tan veteranas, si bien ésta, a la que hacemos referencia, tuvo una vida de solamente dos años y medio, pero que denota sin embargo el pujante desarrollo de la filatelia de investigación que existía en Cuba a principios del siglo XX y que había tenido su antecedente en las publicaciones que diez años antes, en 1892, como una sección, realizaron en el "Curioso Americano" los que fueron sus primeros directores y redactores.

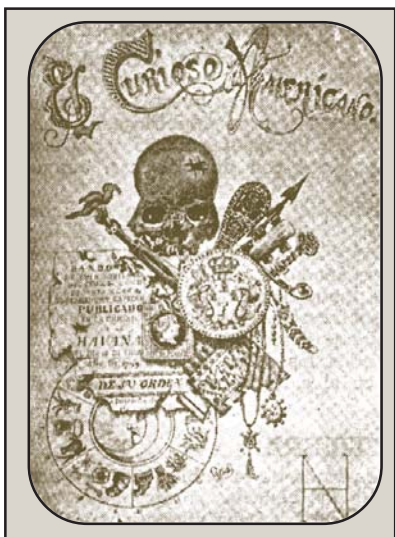
Por su actualidad, y en homenaje a los más significativos estudiosos de la filatelia en Cuba, en el siglo XX, reproducimos este artículo, cuya autoría se debe sin duda a José Luis Guerra.

PIONEROS DE LA FILATELIA CUBANA, "EL CURIOSO AMERICANO"

A fines del siglo pasado y principios del actual floreció en Cuba y obtuvo un arraigo permanente esa tan amena afición que todos cultivamos y que denominamos FILATELIA.

Hasta esa fecha, y siguiendo una pauta general, sólo existían coleccionistas universales, tarea, aunque bastante difícil, no imposible como en nuestros días, debido a que el número de sellos emitidos era muchísimo menor.

Fue en el mes de diciembre de 1892 en que apareció en nuestro país la primera publicación que en este sentido haya existido, y aunque no dedicada exclusivamente a Filate-



Portada de la Revista "El Curioso Americano"

lia, la comprendía entre las materias de su publicación, como bien expresa en la portada de su primer número que dice así: "EL CURIOSO AMERICANO". Correspondencia entre literatos, americanistas, anticuarios, TIMBRÓLOGOS, etc., y revista de todo género de documentos y noticias interesantes.

Esta revista estaba dirigida por el Dr. Manuel Pérez Beato, tenía su Administración en la calle Cárdenas 42 y se imprimía en los talleres de la imprenta "La Prensa", de Ricardo M. Dávila, en la calle de Muralla núm. 123.



Manuel Pérez Beato
Director del
Curioso Americano

El Dr. Manuel Pérez Beato inició la ingente tarea de dirigir esta publicación la cual mantuvo bajo la forma, de números quincenales hasta el número 12 y que correspondía a mayo 15 de 1893, editando después dos números mensuales con los números 13 y 14 y que correspondieron a junio y julio de 1893.

Como ocurre casi siempre que se inicia una publicación sus primeros pasos son sumamente duros para los editores, pues el público, y mucho más en estas regiones latinas, es apático y escéptico por naturaleza, y así vemos que después, de este primer intento dicha publicación desaparece, volviendo a reaparecer después en el mes de octubre de 1894 con la misma dirección y ostentando el primer número la clasificación de "Año II. No.1" explicando en su editorial los motivos del lapso de su publicación en la forma siguiente:

"AL LECTOR. Cuando apareció por primera vez EL CURIOSO «AMERICANO y dirigimos nuestra solicitud en demanda de protección para el mismo, a las personas que por su carácter social y condiciones intelectuales, debían corresponder al fomento de una empresa tan desinteresada y patriótica, creímos que, separada nuestra personalidad no sólo tendría acogida entusiasta el modesto periódico sino que su sostenimiento constituiría una obligación imprescindible para aquellos, que blasonando de patriotas y de cultos, no pueden justamente rehusar el pequeño sacrificio que pudiera imponerle en particular, una obra meritoria en pro de la comunidad social, cuando otros con menos deberes, hacen el sacrificio de mayores intereses.

Verdad es, que algunos respondieron con entusiasmo y otros contribuyeron con sus conocimientos a dar vida e interés a la revista, pero éstos, desgraciadamente han sido pocos y como es consiguiente sólo alcanzaron prolongar en parte el fin indebido e injustificado que obtuvo, después de catorce números conteniendo 256 páginas, y en las cuales constan datos y documentos de importancia tanta, cual ningún otro autor ni publicación cubana ha dado jamás. Pero tal vez no debamos

considerar injustificada esta indiferencia, porque hablar del pasado, vivir la vida de los recuerdos, estudiar y respetar su verdadero valor a los que un día fueran y deducir de este estudio, no la utilidad individual y mezquina, sino el bien para todos, cultivando al mismo tiempo sentimientos y amores, en vez de odios y luchas; es seguramente una empresa que no puede alcanzar muchos prosélitos en donde el mercantilismo y la política, o por mejor decir, el mercantilismo de la Política, absorbe las mejores aptitudes intelectuales y conduce por caminos equivocados la ilustración y cultura de las clases populares. ¿Quién ha de querer sacrificar veinte y cinco centavos por un papel que sólo habla de las cosas muertas y en el cual no pueden reproducirse las notabilidades contemporáneas, aunque se le envíe el cliché en fotograbado, y el elogio consiguiente, acompañado de un par de monedas siquiera sean de cobre, como es uso y costumbre de la prensa del progreso y de la vida, única y genuina representante del siglo de la electricidad? ¡Hablar de muertos ¡nada! al cementerio con ese curioso retrógrado. Y así fue, murió el pobrecito. Resucita pues hoy, y si por su desgracia alcanzará igual fortuna que en la primera época, quedemos cuando menos por nuestra parte a salvo del reproche que por falta de perseverancia pudiéramos merecer de algún optimista pensador".

Esta segunda época que comenzó a publicarse mensualmente según explicamos, en el mes de octubre de 1894, dejó de ver la luz en febrero del 1895, mes que como es de conocimiento general estalló la Guerra de Independencia de Cuba. Tal parece que sobre dicho órgano pesaba una triste maldición.



Miguel Lázaro Puentes
Administrador del Curioso
Americano y de la Revista
de la Sociedad
Filatélica Cubana.

latélico de fines del siglo pasado y principios del presente.

Reaparece de nuevo en el año 1907 publicándose hasta 1912, en que deja de publicarse nuevamente, apareciendo en su última etapa en 1919 y cesando definitivamente su publicación en 1920.

En estas dos últimas épocas no se contempla la Filatelia desde ningún ángulo, ya que como explicaremos más adelante las relevantes figuras que colaboraron en su Sección Filatélica, fundaron, en el año 1902 la Sociedad Filatélica Cubana, y dedicaron todos sus empeños a este nuevo órgano de divulgación filatélica.

Nuevamente aparece iniciando su Época 3ª en el mes de julio de 1899, ya terminada la gesta emancipadora que culminó en la Independencia de nuestra Patria, en la que publicó trece números desde dicho mes de julio de 1899 hasta mayo de 1901, en que deja de nuevo de publicarse.

Es en esta tercera época, donde florece a plenitud una sección filatélica, desde cuyas columnas ven la luz por primera vez en la historia documentos referentes a las primeras emisiones cubanas, y datos sobre la entonces recién habilitada emisión de Puerto Príncipe, y en la que colaboraban plumas valiosas, como el Dr. Barreras; su Director, el Dr. Pérez Beato; M. Lázaro; E. J. Power que se contaban entre los principales elementos de valor filatélico de fines del siglo pasado y principios del presente.



Portada del primer número de la Revista de la Sociedad Filatélica Cubana.



Antonio Barreras, pionero de la Historia Postal Cubana, a cuya pluma se deben los estudios más completos escritos a finales del siglo XIX y principios del XX.

LA REVISTA DE LA SOCIEDAD FILATELICA CUBANA

Bajo este nombre vio la luz el primer número el mes de abril de 1902, y era el órgano de la Sociedad Filatélica Cubana, apareciendo en ella como colaboradores, el Dr. Antonio Barreras, que fungía como Director, y José Gutiérrez, colaborador, figurando como Administrador el señor Miguel Lázaro y cuya publicación se mantuvo sin interrupción editándose el día 15 de cada mes desde el referido mes de abril de 1902 hasta octubre de 1904 en que dejó de publicarse definitivamente.

Carlos ECHENAGUSÍA

Nota: Miguel Lázaro Puentes, administrador de la Revista de la Sociedad Filatélica Cubana, falleció el 17 de junio de 1904, lo que influyó en la interrupción de la publicación de la revista.